

## La bondad en la subjetividad femenina: implicaciones para la clínica y para la sexualidad.

Concepció Garriga (concep Garriga@gmail.com; <http://personal.ilimit.cat/cgarriga>)

Uno de los primeros conceptos que suelo tener que deconstruir en muchos tratamientos, particularmente con mujeres, es el de “egoísmo”. En cuanto me intereso por algún logro, dedicación o acción a favor de “una”, me encuentro muy a menudo con el comentario: “pero esto es ser egoísta”. Gilligan ya describió este fenómeno mostrando que **las chicas calificaban de “egoísta” lo que querían hacer, mientras consideraban “bueno” lo que los otros querían que hicieran**. Su moralidad les ordenaba volverse “abnegadas” en nombre de la bondad. No en vano, una de las primeras proclamas del movimiento feminista fue: **(Araceli Segarra)** “Las chicas buenas van al cielo, las malas a todas partes”.

Viñeta: se trata de Ana, 21 años, un año y medio de tratamiento con interrupciones por viajes. Ahora la veo por Skype, está en Ginebra. Llegó sin menstruación desde hacía un año por anorexia. A los 3 meses de tratamiento me comenta que ella hace más las cosas para l@s demás que para si misma. Y que se ha dado cuenta que “solo acabo teniendo control sobre la comida”.

Cuando la veo me cuenta que no quiere invitar a una “amiga” a su casa, y que el día que se encontraron Ana **se resistió** a hablar de alojamiento en la conversación. Estaba contenta porque se daba cuenta de que había hecho lo que ella deseaba, no lo que necesitaba la otra. Reconocía que ahora **valida más lo que desea**.

Está dejando de hacer lo que esperan de ella para focalizarse en lo que ella quiere.

Orbach afirma que, después de años de feminismo, “el deseo sigue siendo problemático para las mujeres”. Sigue habiendo “dificultad para actuar en el propio interés, incluso para identificar el propio interés y deseo (incluido el sexual)”. Otra paciente, Juana, después de haberse acostado con un hombre al que no acababa de desear, me lo expresa directamente, “no sé lo que quiero en mi vida y entonces me es más difícil actuar en consecuencia”. También está muy confusa profesionalmente.

Levinton dice: “Una de las condiciones que ejercen más opresión sobre la subjetividad femenina es que no existe freno simbólico alguno para disminuir su **culpabilidad** si perciben algún desinterés o deseo de transgresión de su dedicación al cuidado”.

Freud ya mencionaba explícitamente a “**las mujeres que casi han sucumbido bajo su carga de privaciones**”. Esta carga de privaciones deriva de su “bondad”, abnegación y sacrificio, que Gilligan denomina “ética del cuidado”. Mi visión es que ha habido pocos cambios en las vidas de muchas mujeres porque siguen siendo ellas que llevan la mayor parte del trabajo de cuidado: de las criaturas, de las casas, de las relaciones, de las personas mayores,... La “parentalidad dual” o “el nuevo contrato sexual” existen y aumentan, pero con extrema lentitud.

Gilligan afirma que **en un contexto patriarcal** el cuidado es una ética femenina; **en un contexto democrático**, el cuidado es una

ética humana. Cuidar es lo que hacen los seres humanos: cuidar de uno mismo y de los demás. La comprensión mutua -una estructura horizontal- es intrínsecamente democrática y es **innata** (neuronas espejo, empatía,...). Para que lo horizontal se convierta en vertical -jerárquico, patriarcal-, hace falta que se produzcan **escisiones**. Fundamentándose en los trabajos de de Waal, Hrdy y Damasio, Gilligan afirma que en los últimos 40 años ha tenido lugar un cambio de paradigma que sostiene de forma inequívoca que “**la escisión entre pensamiento y emociones es indicativa de un daño o de reacciones a un trauma**”.

A la inversa, una psique sana es **resiliente** y logra **resistir** las presiones a las se la somete para que **separe** la mente del cuerpo. Hrdy describe que las condiciones óptimas para criar criaturas con **empatía y comprensión** son aquellas en que éstas disponen de al menos tres relaciones próximas y seguras (del sexo que sean) que transmiten claramente: “Te vamos a cuidar, pase lo que pase”.

La **resistencia** es la capacidad que permite no aceptar las presiones para actuar de acuerdo a las normas, se funda en la **capacidad de acción** (*agency*) y es un denominador común de todas las pensadoras que la propugnan como la fuerza necesaria para que las mujeres, en tanto que **sujetos activos**, se hagan responsables de sus vidas, de lo que se dan y de lo que se privan, en su dimensión preformativa (Benjamin; Birulés; Butler; Dimen; Izquierdo; Kristeva).

### **La ética del cuidado**

La revista *Studies in Gender and Sexuality*, publicó una mesa redonda acerca del libro *Mujeres Globales: canguros, sirvientas, y trabajadoras sexuales en la nueva economía* de Ehrenreich & Hochschild, que demuestra que en el mundo occidental el cuidado sigue “feminizado”, y que en el momento que las mujeres blancas de clase media y alta no desean seguir proporcionándolo, acuden a las “mujeres globales”, emigradas, de las que se “**extrae**” –con la misma terminología de la extracción de recursos naturales- las funciones relacionales, íntimas y de cuidado.

A menudo estas mujeres dejan a sus hijos e hijas y a sus maridos en paro para hacer el trabajo relacional del Primer Mundo: cuidar a criaturas y a personas mayores; proporcionar criaturas a parejas infértiles a veces de maneras criminales (robadas); proporcionar sexo y/o devenir esclavas sexuales de alguna mafia; proporcionar esposas “exóticas” a hombres occidentales para asegurarse que sean “menos liberadas” que las autóctonas porque dependerán de ellos. Por lo tanto, esta desigualdad económica y cultural creará **relaciones de dominación y sumisión** en muchas esferas y contribuirá a devaluar los vínculos de todo tipo: comunitarios, entre las parejas y entre padres e hijos. La mezcla de amor y negocio se vuelve más compleja en tiempos de globalización. Layton nos recuerda que muchas “mujeres globales” traen experiencias traumáticas que inevitablemente transmitirán.

En el neoliberalismo, encontramos un emergente “mercado del cuidado” que se confabula con los sentimientos omnipotentes de invulnerabilidad -una cultura de “yo puedo **comprar** una ‘seguridad’ fantaseada para mi y para mi familia”.

## La bondad y sexualidad

Todavía hay muchas dificultades para una sexualidad gozosa en muchas mujeres. Por suerte empieza a haber otros modelos de sexualidad femenina. Como la fantástica película “La vida de Adèle” (Palma de Oro 2013 del Festival de Cannes) con la naturalización de otra visión de la sexualidad de las mujeres, y de las relaciones lesbianas en particular.

Con este trabajo exploro como la “bondad” femenina en la sexualidad es “inducida” por una cultura que se va impregnando de un “saber” popular que ahora pretende eliminar el concepto de “**deseo**” de los trastornos de la sexualidad de las mujeres y, en cambio, atribuir estos a su falta de “**interés/excitación**”, con las implicaciones que supone a nivel conceptual y legal. El trabajo de Spurgas “Cómo las Mujeres Aprenden sobre el Deseo” cuestiona el nuevo DSM-V diciendo que introduce y junta los términos “interés” y “excitación” y **elimina “deseo”** del lenguaje de la disfunción sexual femenina.

Ahora el DSM-V considera “compleja”, “reactiva” y “receptiva” características esenciales de la sexualidad de las mujeres, y toma **la falta de respuesta a los avances de la pareja** como un criterio diagnóstico de disfunción sexual en las mujeres. Por lo tanto **el cambio de diagnóstico pone en evidencia la erradicación del deseo como un componente constitutivo de la sexualidad femenina**. Estos cambios influyen la manera como las mujeres se relacionan con su cuerpo sexual y con el de su pareja; tienen

consecuencias biopolíticas, vivenciales y psicorelacionales; y dan alas a un movimiento retrogrado de las relaciones de género y sexuales.

El nuevo diagnóstico de “Trastorno femenino de Interés/Excitación Sexual” es solo para mujeres; a los hombres con poco deseo se los sigue diagnosticando de “Trastorno del Deseo Sexual Hipoactivo”. Estos discursos son problemáticos, sobretodo cuando hay quien habla de violaciones “legítimas” para propugnar que determinados embarazos no aborten (El candidato republicano al Senado Todd Akin, en 2012; la ley contra el aborto de Gallardón, que no admite supuestos), porqué son interpretados como evidencias de la “complementariedad” en que el hombre inicia y la mujer responde. Y reinscribe la noción de menor deseo sexual en las mujeres.

Estas narrativas pueden ser dañinas para las mujeres porqué pueden fomentar el sexo coactivo en las relaciones heterosexuales; promover experiencias sexuales traumáticas, y devaluar aun más la ya turbia noción del consentimiento. Spurgas propone que **el deseo** – entendiendo por deseo el aspecto de la sexualidad más subjetivo y el más elusivo- puede ser **la inversión más valiosa**, ante la presión para conformarse a la sumisión. O lo contrario, no tener deseo en una relación insatisfactoria, o en una situación de vida estresante, puede ser “**adaptativo**”. También puede ser que algunas mujeres experimenten poco deseo y no les importe. Pero conformarse con eso en un análisis es rebajar las posibilidades de acceso al deseo o a la misma sexualidad.

En dirección opuesta, ha surgido preocupación por la “**hipersesexualización**” de mujeres y niñas ante la invasión de la **pornografía**. Se pone excesiva presión en las mujeres y las niñas para que desempeñen una sexualidad artificial, inauténtica, complaciente, entusiasta, ... De la misma manera que nos resistimos a una redefinición de la sexualidad de las mujeres como menos deseosa y más responsiva que la de los hombres, también nos resistimos a las presiones a las mujeres para que estén sexualmente activas continuamente, para que tengan determinado tipo de sexo, para que se sientan culpables cuando no se conforman a un discurso sexual hiperactivo e hinchado.

Como analistas tenemos que ser honest@s respecto a las estructuras de dominación que desgraciadamente influyen en nuestros cuerpos y en nuestras relaciones. Tenemos que: atender el dolor de las personas *queer* o no normativas, a las que raramente se da voz al hablar de los diagnósticos de género; que empatizar con las múltiples formas de sufrimiento sexual y reconocer las raíces profundas y tortuosas de su psicogénesis; para encontrar un método para poder tratar e incluso curar, porque la posibilidad de la **autodeterminación** está muy menoscabada para enormes cantidades de personas.

## **Un psicoanálisis para el pueblo**

El psicoanálisis fue tanto un método de tratamiento como un movimiento social para la reforma de la educación, una política social y una cultura. En este sentido deseo compartir algunos “otros” ámbitos en los que participo: superviso cuatro equipos de

atención a mujeres maltratadas, que llaman “**acompañamiento**” al trabajo que realizan. También cito un trabajo exquisito de una maestra, Marisol Anguita, que está desarrollando una pedagogía relacional, que también llama “**acompañamiento**” a sus tareas docentes. Si os ha gustado mi presentación os invito a leer mi trabajo completo en CelR.

**Referencias:**

- Angel, K. (2013), “Comentary on Spurgas’s ‘Interest, Arousal, and Shifting Diagnoses of Female Sexual Dysfunction’”, *Studies in Gender and Sexuality*, 14, 206-216.
- Anguita, M. (2013), “Historias mínimas”, *Cuadernos de Pedagogía*, 430, 431, 432, 433, 434, 435, 437, 438 y 439.
- Aron, L. & Starr, K. (2013), *A psychotherapy for the People*, New York: Routledge.
- Bancroft, J, Loftus, J. & Scott Long, J., (2003), “Distress about sex: A national survey of women in heterosexual relationships. *Archives of Sexual Behavior*, 32(3), 193-208.
- Basson, R. (2001), “Using a different model for females sexual response to address women’s problematic low sexual desire”. *Journal of Sex Sex & Marital Therapy*, 27, 395-208.
- Benjamin, J. (1988/1996), *Los Lazos de Amor*, Barcelona: Paidós.
- (2004), “Beyond Doer and Done-to: An intersubjective view of thirdness”, *Psychoanalytic Quarterly*, 63(1), 5-46.
- Berbel, S. (2004), *Sin Cadenas*, Madrid: Narcea Ediciones.
- Bergner, D., Dimen, M., Eichenbaum, L., Lieberman, J. and Feldmann, M., (2012), “The Changing Landscape of Female Desire: The Growing Chasm between ‘Hotness’ and Sexual Obsolescence in a Digitized, Surgicized, and Pornographized World”, *Psychoanalytic Perspectives*, 9: 163-202.
- Birulés, F., (2014), *Entre actes*, Canet de Rosselló: Edicions Trabucaire.
- Bleichmar, H. (1997), *Avances en Psicoterapia Psicoanalítica*, Barcelona: Paidós.
- Brotto, L. A. (2010), “The DSM diagnostic criteria for Hypoactive Sexual Desire Disorder in women”, *Archives of Sexual bBehavior*, 39, 221-239.
- Butler, J. (2004/2006), *Deshacer el Género*, Barcelona: Paidós.
- Cryle, P. & Moore, A. (2011), *Frigidity: An Intellectual History*, Basingstoke, UK: Palgrave Macmillan.
- Damasio, A. R. (2001), *La sensación de lo que ocurre. Cuerpo y emoción en la construcción de la conciencia*. Madrid: Debate.
- (2011), *El error de Descartes. La emoción, la razón y el cerebro humano*. Barcelona: Destino.
- Danto, E. A. (2005), *Freud’s free clinics*, New York: NY: Columbia University Press.

- De Waal, F. (2009/2011), *La edad de la empatía*. Barcelona: Tusquets.
- Dimen, M. (2012), "Reply to Bjorklund and Orbach: Female Sexuality Roundtable", *Psychoanalytic Perspectives*, 9:217-219.
- Dines, G. (2010), *PornLand: How Porn has Hijacked Our Sexuality*, Boston, MA: Beacon Press.
- Ehrenreich, B. & Hochschild, A. (2003), *Global Women: Nannies, Maids and Sex Workers in the New Economy*, New York: Metropolitan Books.
- (2006), "Response to Commentaries in Roundtable", *Studies in Gender & Sexuality*, Vol. 7(1), 81-87.
- Freud, S. (1918), "Letter from Sigmund Freud to Oskar Pfister", *International Psychoanalysis Library*, 59, 61-63.
- Garriga, C. (2010), "Vicisitudes del concepto de género en psicoanálisis", *CeIR*, Vol. 4(1): 104-141.
- (2013), "La parentalidad y la sexualidad en el desarrollo adolescente sano", *CeIR*, Vol. 7(2): 288-295.
- Gilligan, C. (1982/1985), *In a different voice*, (Traducido como: *La moral y la teoría. Psicología del desarrollo femenino*). Mexico: Fondo de Cultura Económica.
- (2013a), *La resistencia a la injusticia: una ética feminista del cuidado*. Cuadernos de la Fundació Víctor Grífols i Lucas. Núm. 30. Barcelona, 2013.
- (2013b), *El daño moral y la ética del cuidado*, Cuadernos de la Fundació Víctor Grífols i Lucas. Núm. 30. Barcelona, 2013.
- Graham, C. (2010), "The DSM diagnostic criteria for Female Sexual Arousal Disorder", *Archives of Sexual Behaviour*, 39, 240-255.
- Harris, A. (2005), *Gender as Soft Assembly*, Hillsdale, NJ: The Analytic Press.
- Heiman, J. (2002), "Sexual dysfunction: Overview of prevalence, etiological factors. And treatments", *Journal of Sex Research*, 39, 73-78.
- Hrdy, S. B. (2009), *Mothers and Others: The Evolutionary Origins of Mutual Understanding*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Izquierdo, M<sup>a</sup> J., (2010), "Las dos caras de la desigualdad entre mujeres y hombres: explotación económica y libidinal", *Quaderns de Psicologia*, Vol. 12(2): 117-129.
- Kristeva, J. (1979/1995), *Tiempo de mujeres. Las nuevas enfermedades del alma*. Madrid: Cátedra.
- Kuchuck, S. (2013), *Clinical Implications of the Psychoanalyst's Life Experience*, New York: Roudledge.
- Laugier, S y Papperman, P. (2005), *Le souci des autres: Étique et politique du care*. Paris : Éditions de l'École des hautes études en sciences sociales.
- Layton, L. (2006), "Introduction to Roundtable on *Global Women*", *Studies in Gender & Sexuality*, Vol. 7(1), 7-13.
- (2009a), "Who's Responsible? Our Mutual Implication in Each Other's Suffering", *Psychoanalytic Dialogues*, 19:105-120.

- (2009b), "Reply to Commentaries", *Psychoanalytic Dialogues*, 19:148-154.
- Levinton, N. (2000), *El superyo femenino*, Madrid: Biblioteca Nueva.
- Orbach, S. (2012), "Coming into Desire", *Psychoanalytic Perspectives*, 9: 209-214.
- (2013), "Como los Imperativos Culturales se convierten en Tragedias Psicológicas que distorsionan la Corporeidad en la Adolescencia", *CeIR*, 7(2):272-281.
- Orange, D. (2007), *Kohut Memorial Lecture. Attitudes, values, and intersubjective vulnerability*. Paper presented at the 30<sup>th</sup> Annual Conference on the Psychology of the Self: Self & Systems. Los Angeles, October, 2007.
- Preciado, B. (2013), RTVE, "Pienso, luego Existo", programa emitido el 12/08/2013 en La 2.
- Spurgas, A. K. (2013a), "Interest, Arousal, and Shifting Diagnoses of Female Sexual Dysfunction, or: How Women Learn About Desire", *Studies in Gender & Sexuality*, 14:187-205.
- (2013b), "Gendered Populations and Trauma Beyond Oedipus: Reply to Angel's Commentary" *Studies in Gender & Sexuality*, 14:217-223.
- Tiefer, L. ed. (2008), "New View Campaign against the medicalization of sex", Special Issue, *Feminism and Psychology*, 18(4).